

LA UNION CONSTITUCIONAL

ORGANO DOCTRINAL DEL PARTIDO DE ESTE NOMBRE.

Director: A. González López

Teléfono número 66

Oficinas: Teniente-Rey 38

EDICION DE LA TARDE

Habana—Miércoles 30 de enero de 1895

NUMERO 26

AÑO VII.

TEATRO DE ALBISU

Compañía de farzuela
Faucción por tandas
HOY 30 DE ENERO

A las 8—

LAS AMAPOLAS

A las 9—

La Verbena de la Paloma
el boticario y las chulapas y celos
mal reprimidos

A las 10—

Los africanistas

NOTA.

El viernes 1.º de febrero próximo, tendrá lugar el beneficio del primer baritono D. JOSÉ LACARRA, con un escogido programa.

Con objeto de que puedan asistir al beneficio del señor Lacarra, las familias de Macleano, el señor Administrador del ferrocarril de dicha población, pondrá un tren extraordinario que saldrá de la estación de Concha á las 12.ª de la noche del día 1.º de febrero próximo.

En ensayo Nadar en seco, La borona, (de Javier de Burgos) y Chácharas, (de Vital Azá), estrenados recientemente con gran éxito en el teatro "Lara", de Madrid.

TELEGRAMAS

por el cable

SERVICIO PARTICULAR

DE

La Unión Constitucional

Nacionales.

DE AYER

Madrid, enero 29.

(10 noche)

La votación ordinaria aprobó ayer el Senado el "modus vivendi" concertado con los Estados Unidos.

En la sesión celebrada hoy en el Congreso ha sido aprobado el proyecto de ley suprimiendo el impuesto industrial que grava los azúcares de esa isla, y rebaja el de carga en un 25 por 100.

Vuelven á insistir los productores de trigo en que se eleven los derechos arancelarios á los que se importen en la Península.

El señor Paigercerver se muestra partidario de la petición, y los ha ofrecido hacer cuanto esté en su mano para complacerlos.

Extranjeros.

DE AYER

Bruselas, enero 29.

Ha sido nombrado presidente de la

Folleto. 25

JULES CLARETIE

LA FUGITIVA

De venta en La Galería Literaria, Obispo 65.

meió de espanto, y el corazón se le oprimió, como la noche en que fué á buscar la muerte al Tamesis.

Mientras Genevieve recordaba en su pasado, «La Grama» hablaba en voz alta de su vida de otros tiempos. Volvía á verse joven allá abajo, en Barnwiller, el día en que la hizo su esposa un hombre honrado, un arrendatario de las cercanías de Balfort. ¡Qué recuerdos tan queridos, escondidos al pie de los Vosgos! «La Grama» se llamaba entonces Catalina Sichel. Allí permaneció obscurada, pero dichosa. Orefa ver aún aquella granja donde había vivido. Aquella Alsacia de aspecto apacible y rústico, aquella tierra bendita, donde la paz, la profunda y dulce paz, parece que ha elegido su domicilio. Nada más pintoresco y encantador. Una calle orlada de frondosos árboles, de pendiente suave, conducía hasta la puerta de la casa. En esta morada agreste, la granjera

Cámara de Diputados Mr. Beernaets, presidente que fué del Consejo de Ministros.

Nueva York, 14.º id.

Según telegramas de Méjico, no hay probabilidades de guerra entre aquella república y la de Guatemala.

Se cree que el gobierno de Guatemala hará concesiones al de Méjico, respecto á la cuestión de límites entre ambos países.

DE HOY.

Berlin, enero 30.

Dicen varios periódicos que el emperador Guillermo ha ofrecido al cede Heriberto de Bismarck la embajada de Alemania en San Petersburgo.

Londres, 14.º id.

Dice "The Times" que, tomado por los japoneses el arsenal chino de Wei-Hai-Wei, la escuadra china tendrá que rendirse, por falta de una base de operaciones.

Roma, 14.º id.

Los periódicos inspirados por la Santa Sede recuerdan á los católicos de Italia la prohibición de tomar parte en las elecciones públicas.

Los ministeriales esperan que el gabinete Crispi gane las elecciones; pero que la mayoría sea muy corta.

En muchos distritos los conservadores se niegan á ayudar á los ministeriales contra los radicales, y los republicanos creen que la derrota del señor Crispi traerá el partido de la Derecha al poder.

Londres, 14.º id.

El gobierno británico ha acordado comenzar en 1895-96 la construcción de dos acorazados, de seis cruceros de primera clase y de tres de segunda.

Nueva York, 14.º id.

Dicen de Rio Janeiro que en Rio Grande del Sur siguen los militares pasándose á las filas de los separatistas.

Estos van á organizar un gobierno presidido por el almirante Saldanha da Gama.

París, 14.º id.

Los radicales y socialistas harán fuerte oposición al nuevo ministerio francés, presidido por Mr. Ribot.

Mr. Rochefort dice en el "Intransigeant" que Mr. Faure durará en la presidencia de la República menos que su antecesor Mr. Casimir Perier.

Viena, 14.º id.

Dicen de San Petersburgo que se han publicado varios folletos, en los cuales se aboga por el establecimiento del régimen constitucional en Rusia.

Catalina escanciaba al esposo un vaso de cerveza, ó le presentaba un pedazo de tarta de grosella ó de guinda, rociada con algunas gotas de ginebra. Y Sichel el granjero, después de haber trabajado rudamente, fumaba en su pipa sentado sobre un tronco de árbol, ó apoyado en el muro. Catalina lavaba la ropa cerca de la casa, ó, asomada al balcón, contemplaba el camino, los transeúntes ó el bosque, mientras la ropa se secaba al sol. Había alrededor de la granja cubas, cestos, cubetas, banco, ruedas para componer y árboles cortados. El granjero ejercía también el oficio de carretero, á fin de sostener mejor á su mujer, y al hijo que bien pronto debía aquella dar á luz. ¡Ab, qué bellos recuerdos! Un árbol frondoso, un cerezo que, vejeando lozano en la huerta, había escalado el muro de la granja, dejaba caer en el patio sus ramas cargadas de fruto. Desde las ventanas del piso alto se veían los campos cubiertos de lúpulo, las vertientes de los Vosgos pobladas de arbustos, y las altas montañas, cuyas masas de arbolado producían grandes manchas de sombra oscura.

Mas, ¡ah! ¡La desgracia penetró un día en aquella morada de paz y de dicha! Una enfermedad traidora minó

PRENSA ASOCIADA. DE LA HABANA.

Mercado de Nueva York, enero 29.

á las 4 de la tarde.

Centrifugas 96º en plaza..... 4 3.116
Regular refino, 80º en id..... 4 3.116
Miel, pol. 80º en id..... 4 24
Granulado americano..... 4 13.116
MIELES, base 50º..... Nominales.

Mercado de azúcar, ventas anunciadas.

Las existencias de azúcares en poder de los importadores en los cuatro puertos, ascendían en la tarde del 21 del presente, á 25,000 toneladas, contra 5016 en igual fecha del año pasado.

Las existencias de azúcares en poder de los Refinadores en los cuatro puertos, ascendían en la tarde del 21 del presente, á 107,000 toneladas.

CAMBIOS.—

Letras al Londres 60 días (banque) á 4.88 1/2.

Paris 60 " " á 5 fcs 151 cts.

Hamburgo 60 " " á 68 1/2

DESCUENTO MERCANTIL.—

Papel Comercial 60 días..... de 3 1/2 á 4 1/2 P.E.

BONOS.—

Bonos registrados de los E. U. á P.E., á 112 1/2

Españolas..... 4 115-75

ONZAS

Mejicanas..... 4 115-55

MANTECA en tercerceras..... 4 95 cts; libra.

MERCADO DE LONDRES, enero 29.

AZUCARES.—

Cent ifugo pol 96º á flote..... 4 10.9

Regular refino id. id..... 4 11.3

REMOLACHA: 88:3 b..... 4 9.4

CONSOLIDADOS: 88:3 b..... 4 10.5 1/2

DESCUENTO: Banco Inglaterra 3 1/2 á 4 1/2

París, enero 29.

RENTA, francesa 8 P.E..... 4 103 fr. 35 cts.

Queda hecho el depósito que marca la ley y no podrá reimpresión sin mi permiso.

Spencer.

Sección política

El Alcalde

Quando se infringe los principios fundamentales de un sistema de gobierno, todos los resortes de la administración se quebrantan y en el orden político se introduce el desconcierto y la anarquía. Prueba elocuente de lo que decimos, es lo que sucede con motivo de los nombramientos de alcaldes hechos por las autoridades de Maura, sin respeto á la voluntad de las mayorías de los ayuntamientos elegidos por el sufragio popular.

Es verdad, y jamás lo hemos negado nosotros, que esos nombramientos eran perfectamente legales, toda vez que se hicieron en virtud de atribuciones que la ley concede á los Gobernadores generales; pero no es menos cierto que jamás se había hecho en Onba uso de esas atribuciones en la medida que lo hicieron las autoridades llamadas con razón, en este caso, reformistas, porque ellas reformaron nuestras costumbres democráticas y han introducido el abuso en el ejercicio de las funciones de gobernar.

la existencia del honrado Sichel, y le quitó la vida, antes de que hubiese pagado por completo el valor de la granja.

La desgraciada Catalina se encontró de repente sola, pobre y sin consuelo, con una niña de pocos meses en la cuna. ¡Sus ensueños de felicidad y su matrimonio con el granjero habían durado poco más de un año!

Entonces se vio obligada á venderlo todo, y á oponer, como dice el adagio, «contra la mala fortuna, corazón sereno y cara risueña».

¡Cuánto tuvo la infeliz que trabajar, que pensar y que sufrir por aquella pobre criatura! ¡Era toda su vida la pequeña Susana, la que, según decía Catalina, se parecía á su padre, el honrado Sichel, á quien tanto había amado!

La guerra había estallado. La niña contaba entonces cinco años. Catalina Sichel había visto á la vez su pueblo invadido por los hulanos, talada y saqueada la granja que ya no le pertenecía, pero á la que siempre conservaba cariño, y su pobre hija, atacada de una angina putácea, trasladada al cementerio. Durante algún tiempo estuvo privada de razón. Después, como si nada la ligase á aquella tierra, donde, sin embargo, reposaban su hija

LA UNIÓN no censura que la autoridad superior tenga facultades para hacer esos nombramientos en ocasiones determinadas con entera libertad, porque ejerciendo autoridad los citados funcionarios, no es posible que alcancen el puesto aquéllos que pudieran poner los resortes de gobierno de que disponen al servicio de ideas contrarias á la patria; éste y no otro es el espíritu que informa la ley.

¡Pero cómo sospechar que tales atribuciones pudieran emplearse para servir á los clientes de un abogado que, por los accidentes de la política, llegó á ser ministro de Ultramar? A más de esto, en el nombramiento de alcalde de la Habana concurren circunstancias que nadie olvida y que al sentimiento público le inspiraron verdadera repugnancia.

Las faltas que se cometen en política se juzgan con excesiva benevolencia; para ellas la opinión tiene mangas anchas; pero así y todo, ciertas faltas, ciertas incorrecciones no se dispensan y jamás se perdonan, y á esa clase de incorrecciones corresponden las realizadas por el actual alcalde.

Como en la Habana nunca se había nombrado un alcalde que no fuera el propuesto por la mayoría del Ayuntamiento, nuestro partido, que disponía de la mayoría, acordó oportunamente lo hace don Antonio Quesada. Este distinguido correligionario aceptó el cargo; pero puso por condición se eligiese concejal á don Segundo Alvarez, persona que le inspiraba absoluta confianza.

Hubo quien alegó, en sesión de Directiva, que el señor Alvarez no pertenecía al partido de Unión Constitucional; pero otros vocales, debidamente autorizados, aseguraron lo contrario, y el Sr Alvarez confirmó aquella aseveración aceptando la candidatura. Fué aceptado, pues, el señor Alvarez y elegido concejal por los afiliados á nuestro partido.

Alcanzó, por tanto, la representación del pueblo de la Habana, por que así lo exigió el señor don Antonio Quesada, que aceptaba la Alcaldía con esa condición. Pues bien, todo el mundo sabe lo que pasó. Tan pronto se vió elegido concejal don Segundo Alvarez, dió un puntapié al partido que lo elevó, y aprovechando aquella bacanal á que se entregaron los re-

formistas en la fecha del nombramiento del señor Alvarez, sustituyó sin escrúpulos á su amigo y protector D. Antonio Quesada.

El parecer formulado acerca de este asunto, es unánime: cualquiera otro pudo aceptar la Alcaldía menos don Segundo Alvarez; y este proceder incorrecto y desusado, no se olvida ni se perdona. Dueño fué el Sr. Alvarez de cambiar de opinión, pero en la forma que fué elegido concejal, los deberes más elementales de la vida pública le aconsejaban la renuncia del cargo de concejal y, en todo caso, le vedaban apoderarse de un puesto que no le otorgaba el partido con cuya representación entró en la casa del Ayuntamiento.

Concejales eran los señores Perla y Ozón elegidos por los elementos contrarios al partido de Unión Constitucional. Cualquiera de ellos podía haber sido nombrado Alcalde, y cualquiera de ellos estaba autorizado para aceptar un puesto desde el cual podía decorosamente combatirlos; pero no se hizo así, no bastaba la arbitrariedad, era preciso que á ella se uniese otra cosa que no hay pafa qué nombrar.

Y por eso se nombró á D. Segundo Alvarez.

¡¡Que aceptó!!

Insolencias

Hablamos nosotros del golpe de mano que preparan ó preparaban los reformistas para apoderarse del censo, y dice el decano con la despreocupación y cinismo que respaldece en su sección de «Actualidades»:

«¡A quién que no sea el órgano doctrinal, puede ocurrírsele que el Alcalde, responsable para ante los interesados, debe desprenderse de los expedientes y entregarlos al presidente de la comisión, quita decidido á EXTRAVIARLOS ó á SUSTITUIR DE ELLOS DOCUMENTOS ó á cambiar nombres!»

¿Cómo se contestan insultos y groserías de este jaez?

LA UNIÓN declara que no conoce el lenguaje carcelario que sería preciso emplear para rechazar esas calumnias y esas injurias de taberna.

Y se limita á consignarlas.

Para que la opinión juzgue.

pre lozano, sigue creciendo su fruto rojo y fresco!

Tampoco ha faltado nunca la tarta ni la ginebra en la casa del granjero, de un granjero que no es Sichel, y á quien Catalina no conoce. Solamente ha faltado ella, Catalina Sichel, que había dicho antes á todo aquello, ¿para siempre? ¡Solo Dios puede saberlo!

Ved aquí, concluía la pobre alsaciana, ved aquí mi existencia; y puesto que Susana no existe ya, tú serás para mí, pobre pequeña, lo que más tarde hubiera sido Susana: tú serás mi hija, mi querida hija. Yo te amaré y defenderé. Tú verás cómo una madre sabe defender á sus hijos, aunque fuese contra un regimiento; mas ¡ah! Las madres no pueden nada contra esas cosas espantosas, traidoras, inhumanas: la enfermedad y la muerte.

El dolor daba á la alsaciana una elocuencia áspera, á la que no perjudicaba la especie de dialecto en que se expresaba, puesto que su corazón subía á sus labios, y Genevieve ahora, olvidando á Cecilia y á Carlos Harrison, á París y á Londres, con los ojos arrasados en lágrimas, presa de una emoción profunda, escuchaba á «La Grama», cuyas lágrimas corrían también por sus mejillas rojas y abultadas.

El Dr Sabucedo

A un concejal reformista le extrañó que asistiera á la última sesión del Ayuntamiento el doctor Sabucedo. En cambio á muchos no les causa extrañeza que otros concejales asistan á todas las sesiones. ¡Por qué será!

BOBO

El *Diario*, inspirándose sin duda en el anuncio de alguna sociedad de recreo, pretende también festejar anticipadamente al dios *Momo*.

Sólo así se explica que haya escrito su artículo de hoy, en que trata de demostrar que nosotros, por haber recomendado á nuestros representantes en Cortes que no opusieran dificultad al acuerdo adoptado por todos los partidos nacionales, somos autonomistas en ciernes.

El colega olvida todas las declaraciones hechas en el Parlamento por los más importantes políticos en pro de nuestras aspiraciones, y de que el autor de las reformas por él tan alabadas, estando en el Gobierno haya consentido que fuesen mutiladas, al extremo de no parecerse el nuevo proyecto en nada al anterior.

La derrota ha sido completa para el partido reformista, y el *Diario* trata de desvirtuarla diciendo ayer que habíamos ido á su campo, y hoy que llegaremos hasta el autonomista.

El colega creyó que estaba escribiendo un artículo en contra de los reformistas y en defensa del partido Constitucional, y por eso los ha retratado tan bien, pues lo que dice es repetir lo que más de una vez hemos nosotros asegurado del partido reformista.

El partido de Unión Constitucional ha estado y estará siempre al lado del Gobierno y en frente de la autonomía. Sépalo el *Diario*.

Por lo demás, le recomendamos que no continúe mucho tiempo con el *disfrase*, porque lo hemos conocido desde el primer momento.

Sagua

Según leemos en *El Productor* de aquella ciudad, desde el sábado vaga por allí un tal don Bartolo, comisionado reformista que va á trabajar las próximas elecciones para concejales.

“No hace muchos días—dice el citado colega—que los reformistas pidieron á los autonomistas locales no solicitasen la exclusión de los primeros de las listas electorales para compromisarios de Senadores, y en efecto los segundos convencidos ya de la insignificancia numérica de los reformistas los hicieron desalojar el puesto en que contra todo derecho y razón los colocó el inolvidable Galarreta.

Quando la alsaciana hubo terminado, la joven se arrojó en sus brazos, y estrechándola con una especie de frenesí, repitió aquella dulce palabra cuya verdadera significación no había comprendido hasta ahora.

—¡Madre mía! ¡Madre mía! ¡Madre mía!

La alsaciana estaba radiante de alegría. —¡Sí, tu madre! ¡Abrazame, Geneveva mía! ¡Abrazame, mi Sueciana!

Y volviéndose entonces hacia el joven, que, enternecido, contemplaba aquella escena:

—¡Y bien! ¿Qué dices tú, Patrick Donegan? Tú me cantarás una canción para alegrar á mi hijo; tú, que cantas tan bien por las calles.

—¡Cantáis!—preguntó Geneveva, sonriendo con una alegría infantil.—¡Cantáis, señor Patrick!

—Es mi hijo, señorita.

—¡Oh! ¡Canciones! ¡Me gustan tanto las canciones! ¡Son tristes ó alegres las que cantáis!

—Tristes y alegres—respondió Patrick—Alegres, como nuestras mañanas de primavera en Killarney, cuando el sol se eleva sobre las aguas del lago. Tristes, como nuestras veladas nocturnas cuando silda el viento del invierno y cada uno se cuenta sus miseria-

Ahora seguramente aspirarán á sacar algún concejal para que lo impongan como alcalde, creyendo que pueda repetirse la *charadita* del año pasado, y como no cuentan con electores, los habrán solicitado de los autonomistas que dudamos mucho se presten á seguir haciendo el papel ridículo que hicieron en las pasadas elecciones para Diputados provinciales y sobre todo que el auxilio que se le pide pueden muy bien necesitarlo ellos para sus candidatos.”

Sea lo que fuere, lo que se ve es que ya andan los reformistas de Sagua, llamando á las puertas de sus correligionarios, los autonomistas.

Cienfuegos

Bajo la presidencia de nuestro compañero en la prensa Ldo. D. Antonio Porrúa y Fernández de Castro, y actuando de secretario el vice señor don Antonio Rivero, celebró sesión en la tarde del día 25 la directiva de la «Juventud Constitucional» de Cienfuegos.

Asistió toda la directiva. La comisión nombrada al efecto dió cuenta del proyecto de reglamento para el centro que se fundará, siendo aprobado dicho proyecto de reglamento por unanimidad.

Se acordó también dar las gracias á los señores Pertierra y Cacicado en oficio atento, por el apoyo ofrecido á la «Juventud.»

La directiva nombrada para el Centro es la siguiente:

Presidentes honorarios: Excelentísimo señor don José Pertierra, Excelentísimo señor don José Porrúa Valdivieso, Ilustrísimo señor don Esteban Cacicado.

Presidente efectivo: Ldo. D. Manuel Menéndez de Juan.

Vicepresidente: D. Joaquín de la Peña.

Tesorero: D. Manuel López Corcelet.

Contador: D. José García Suárez.

Secretario: D. Antonio Rivero.

Vicesecretario: D. Cándido Díaz.

Vocales: Ldo. D. José González Contreras, D. Luis M. Bergara, Licenciado D. Enrique Valdelomar, don Darío M. de Labra, don Amancio Bustos, D. Valeriano Alvarez y don Julián Casero.

A las cinco y media de la tarde terminó la reunión.

La elección de la directiva del Centro es acertadísima, y nos place el entusiasmo que reina entre los miembros de la «Juventud Constitucional» de aquella ciudad.

En San Lázaro

Reina gran entusiasmo en este simpático barrio para la organización del Sub comité de la «Juventud Constitucional», que se efectuará el próximo sábado.

El comité directivo de nuestra «Juventud» presidirá el acto, que será una nueva prueba de la vitalidad de nuestro partido.

Politica menuda.

Fué denunciada *La Fusta*, periódico que se publica en Guanabacoa y

rias. Los irlandeses no pueden cantar más que lo que hace sentir su país.

Había en cada palabra de Patrick Donegan algo de amargo, de extraño y desgarrador, que respondía á la tristeza de Geneveva. La joven se sentía como conquistada por aquel hermoso mancebo, que estaba tan erguido y tan fiero bajo un traje tan miserable.

—¡Un hermano, una madre!...—se repetía.—¡El viejo Bob los encontrará aquí reunidos cuando regresé!

Y por la primera vez de su vida experimentó una alegría, en la que hasta la amargura misma era agradable.

Allí, en el fondo de aquel antro, en aquella covacha estrecha, encontraba lo que no había podido hallar cerca de su madre: el afecto, el sacrificio y un amor garantido por el respeto.

Geneveva sentía que aquellos dos seres que poco antes la habían protegido, estaban dispuestos aún á arriesgar su vida por ella. Y mientras se dejaban oír de vez en cuando los gritos y hurras alcoholizados de la taberna, ella se preguntaba en voz alta con la expresión de una plegaria:

—¡Dios mío! ¿Podré yo acaso ser dichosa todavía? ¿Será cierto que existe la felicidad sobre la tierra?

Y aquella misma Geneveva, que poco antes salió fagitiva de casa de su

defiende las doctrinas del partido Unión Constitucional.

Fueron reducidos á prisión el director, el administrador y hasta el corrector de pruebas del periódico.

Algunos de ellos sufrieron larga é inútil incomunicación.

LA UNIÓN CONSTITUCIONAL llamó la atención de las autoridades y de la prensa.

El proceso formado por un motivo baladí, está resultando escandaloso. Pues bien: las vejaciones que se hacen sufrir á esos periodistas de nuestro partido, no han hallado la más ligera protesta en ninguno de los periódicos liberales ni reformistas de la Habana.

¡Salud; y hasta otra, compañeros!

Quando quieras convencer á un alcalde reformista dile que ya tienes lista... la mesa... para comer.

Se hablaba de autonomía ayer en cierto corrillo; y un buen alcalde Ronquillo.—¡Esto es muy santo!—decía; y se tocaba el bolsillo.

Encarándose con los concejales de Unión Constitucional, que se vieron precisados á abandonar el salón de sesiones del Ayuntamiento, para ir en busca de amparo de sus derechos lesionados ante el Sr. Gobernador Regional, pregunta el órgano del *Arcé-pago*:

“¿No comprenden que así ponen de manifiesto que la rectificación del censo les arrebató la mayoría ficticia de que tanto han abusado?”

No, padre: lo que comprenden es que ellos están en el Ayuntamiento, para algo más que para discutir y votar lo que se le antoje á cualquier *sufurero*.

Y en cuanto á la mayoría, bueno es hacer observar que allí se quiere formar una, con la autonomía tubular.

Hay ciertas verdades que se imponen.

La *Discusión*, comentando lo ocurrido en la sesión municipal del lunes, dice así:

“Ayer, el Alcalde dijo en la sesión:—Los concejales no tienen derecho á discutir los actos del Alcalde.

¡Vaya si lo tienen! Si la gestión del Alcalde no se discute en el Ayuntamiento ¿dónde se ha de discutir? ¿En el Obispo Catedral?”

No tal. En la plaza de toros. Por lo de la vara.

Asegura M. J. Viole, en los artículos sobre el *Movimiento científico* de los Estados Unidos, tan galanamente traducidos para *El País* por el ilustrado doctor don Gonzalo Aróstegui, que la conversación de las mujeres americanas es el encanto más vivo de la sociedad.

¡Bah! Eso lo afirma el respetable sabio porque no llegó á tratar á los reformistas cubanos.

Ni escuchó sus *acentos más sonoros*.

Porque *El Orden* de Caibarién elogia algunas de las frases del discurso que nuestro compañero de redacción

madre, y fué decidida á buscar la muerte en las aguas del Tamesis, se decía ahora, sonruccada entre los brazos de la alsaciana, mirando con sentimiento nuevo para ella al joven irlandés, que, según dijo, *sin remordimiento* hubiera matado á un hombre por defenderle:

—¡Yo quiero vivir ahora! Sea en este antro miserable, ó en el infierno de White Chapel, ¡yo quiero vivir...!, quiero vivir!

Sobre la frente de Geneveva, comovida, electrizada, las violetas rojas, la mancha impuesta á la criatura inocente por la fatalidad de su nacimiento, se presentó en este instante como una mancha sangrienta. Patrick y la alsaciana, asombrados, se miraron silenciosos, como preguntándose si aquel signo terrible no aparecía de pronto sobre sus cejas como una respuesta brusca de la muerte.

Oasi á la vez, un pensamiento igual, idéntico, bajaba del cerebro á los labios de aquel hombre y de aquella mujer.

—¡No, no!—pensó Catalina Sichel.—¡Yo la cuidaré! ¡Yo la salvaré!

—¡Yo la amaré! ¡Yo la defenderé!—pensó Patrick.

Las mejillas pálidas de Geneveva presentaban en aquel momento un li-

don Javier Acevedo pronunció en la asamblea de la Juventud Constitucional de esta ciudad, vuelve el decano á su *inocente* (tú dixisti) muletilla de encontrar discrepancias en todas partes.

Trabajo inútil. *El Orden* y el señor Acevedo seguirán prestando su valioso concurso al partido en que militan, á pesar de las argucias y marrullerías del viejo Simbad.

Y tan queridos como siempre por el partido y sus jefes.

Continúa, pues, el viejo en ese juego inocente; y no lo abandone ahora, ni en la hora de la muerte.

Amén.

De oídas, cuenta *El Diario del Ejército* lo que sigue:

«El sábado por la noche se susurraba en el Parque que había salido de la Florida otra expedición, y que los cañoneros estaban para hacerse á la mar.»

Y se hicieron. Pero... ¡no se muevo ni un mosquito!

Salieron á pescar. El elefante marino.

Se dice que nuestros barcos á Fernandina salieron. ¡Sí! ¡Después de muerto el burro... pierde pan y pierde perro.

Información

“EL AVISPERO”

El número de esta apreciable colega correspondiente al pasado domingo no ha podido publicarse por dificultades de la litografía, sobre lo cual pretende establecer las oportunas reclamaciones nuestro querido amigo el Sr. Durante, ilustrado Director del referido semanario.

Mucho sentimos esa interrupción y deseamos que se publique pronto el chispeante colega, cuyas secciones políticas y caricaturas son siempre interesantes.

El incendio del lunes

El señor juez del distrito del Cerro, don Manuel Vías, se constituyó nuevamente ayer en el lugar del siniestro ocurrido la noche del lunes en la fábrica de velas y jabón de los hermanos Sabaté, procediéndose á abrir una de las dos cajas de hierro, la más pequeña, que se extrajo de entre los escombros.

Para que pudiera ser abierta hubo necesidad de forzarla, sacando de la misma 38 centenas y 4 pesos 10 centavos plata, que eran de la propiedad del tenedor de libros, don Juan Antonio Vega.

La misma caja contenía papeles de importancia, que se habían quemado completamente, contándose entre ellos los títulos de varias casas de la propiedad de doña Gabriela Pujol, residente en Palma de Mallorca.

También dentro de la caja había varias prendas, que se encontraron fundidas.

El mismo señor juez dejó sellada la caja grande, que también se extrajo de entre los escombros, la cual será abierta hoy, con las formalidades del caso.

gero tinte encarnado, y sus ojos azules brillaban como iluminados por el placer.

Después, sintiendo que las lágrimas se agolpaban á sus ojos, Geneveva se preguntó asombrada:

—¿Se puede llorar de alegría? Hasta entonces no había conocido más que las lágrimas del dolor.

XI.

El gran patio de Escocia

(Great Scotland Yard.)

Placial Estradère era bastante más antro para no contar con los hombres, y demasiado fatalista para dar gracias al azar, por la ayuda que le había prestado. Ahora sabía dónde podía encontrar á Geneveva.

El domador sabía que era, no ya difícil, sino imposible, el poderse guiar solo en los barrios negros de Londres, y, por tanto, desde que terminaron los funerales del viejo Bob, se dirigió al punto donde podía obtener socorro: á *Great Scotland Yard*, el «gran patio de Escocia»

La acogida que le había dispensado

CAMARA OFICIAL

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACION de la Habana.

SECRETARÍA

Por no serle posible al Excelentísimo Sr. Presidente de esta Corporación tomar personalmente parte en los trabajos de la Comisión arancelaria de Madrid, de la cual ha sido nombrado vocal, por acuerdo de la Junta Directiva y disposición del citado Sr. Presidente, convoco á los señores asociados á la Asamblea general extraordinaria que ha de celebrarse el miércoles 30 del corriente mes en el domicilio de la Corporación, Príncipe Alfonso, núm. 3 (alto), á las siete y media de la noche, con objeto de nombrar la persona que ha de sustituir, en representación de esta Cámara, en la mencionada Comisión arancelaria, á dicho Excelentísimo Sr. Presidente.

Según el artículo 10 de los Estatutos, la Asamblea se celebrará en el día prefijado, y los acuerdos que en ella se tomen tendrán validez, cualquiera que sea el número de los señores concurrentes.

Habana, enero 25 de 1895

El Secretario general,

JULIÁN DE SOLÓZANO.

Efemérides históricas

30 de enero de 1583

Felipe III es reconocido por las Cortes de Portugal como sucesor del Trono.

A la edad de dos años fué presentado Felipe III á las Cortes del vecino reino lusitano para que las mismas le reconocieran por sucesor del trono que ocupaba su padre Felipe II, y que desde 1580 venía incorporado al de España.

Prestando el juramento regresaron á Castilla el Monarca y el Príncipe, no volviendo á pisar aquel territorio hasta el año de 1619, en que estando ya Felipe III en posesión del trono, volvió á él con el fin principal de convocar aquellas Cortes para análogo acto que lo habían sido anteriormente, esto es, para que reconocieran como presunto heredero á su primogénito Felipe IV.

La presencia del Rey sirvió al mismo tiempo para contener algún tanto el clamor del pueblo, cada vez más propicio á resucitar su independencia, pero entonces entregado á afectuosas demostraciones de júbilo, por el hecho de tener entre sí á las Reales personas.

Mal correspondió Felipe III á tales demostraciones no obstante llegar á causarle admiración, pues así que tuvo efecto la jura del Príncipe salió de Lisboa sin esperar á conocer las peticiones que las Cortes iban á dirigirlle, con cuya desatenta conducta volvieron á quedar interrumpidas las corrientes de conciliación y arraigado en mayor grado el disgusto popular en el sentido ya indicado.

(Prohibida la reproducción.)

Metálico

Por el vapor correo nacional *P. de Sotrustegui*, han exportado hoy para la Península los Sres. J. M. Borges y Comp, \$90,000 en plata.

en la dirección de la policía metropolitana el superintendente Williamson, era bastante para animarle. Placial había dejado á Katchar al cuidado de la colección de fieras. Verificándose por las noches las representaciones, tenía el domador libres los días para compare en buscar lo que tanto le interesaba.

Esta vez se dirigió al despacho del Comisario en jefe (Director general), el coronel Edmond Walcott Henderson, y allí fué recibido.

Antiguo oficial de ingenieros, ex-Director general de presidios en Australia, el coronel Henderson, con su elevada estatura, sus ojos chispeantes bajo unas cejas muy pobladas, la nariz larga y el rostro enjuto, pareció al domador el tipo acabado del perfecto caballero.

Recibió á Estradère con una amabilidad exquisita, y movió ligeramente la cabeza cuando el domador le expuso su demanda.

—Nada os será más fácil—dijo—que penetrar en nuestros barrios pobres é interrogar en los refugios y los antros de White-Chapel. Los inspectores de estos establecimientos, que nosotros llamamos los *logis communs*,

(Continuará.)

